

EL TAJO.

CRÓNICA DECIMAL DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

Fundador y redactor principal, **D. ANTONIO MARTIN GAMERO.**

COLABORADORES.

Todas las personas ilustradas, así de la capital como de los pueblos, que con sus luces y sus recursos científicos quieran contribuir á la realización del pensamiento que iniciamos.

AÑO I.—NÚM. 22 (extraordinario).

22 de Agosto de 1866.

CORRESPONSALES.

Los tendremos en todas las cabezas de partido de la provincia, procurando que recaiga nuestra elección en sujetos de reconocido saber, de verdadera influencia y probado patriotismo.

BASES.—Se publica *por ahora* los días 10, 20 y último de cada mes, acompañando en cada trimestre cuatro ó cinco pliegos de obras de interés para la provincia. **PRECIOS.**—Un trimestre, 16 ó 20 rs., un semestre, 30 ó 38 y un año, 54 ó 70, según que se haga la suscripción en la capital ó fuera de ella.—**PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.**—En Toledo librería de Fando, Comercio, 31, y en la de los Sres. Hernandez, Cuatro Calles.—**PREVENCIONES.**—La correspondencia se dirigirá á D. Severiano Lopez Fando, Administrador del periódico.—Se admiten anuncios á precios convencionales.

ADVERTENCIA.

Aunque nos propusimos publicar, como éste y los dos anteriores, otro medio número el domingo próximo, para proporcionar espacio á un artículo interesante y de oportunidad sobre la Exposición agrícola y pecuaria, que ha escrito nuestro amigo el Sr. Gallardo, sin perjuicio de nuestros lectores alteraremos lo ofrecido, dando á luz el último día del mes el número completo en la forma ordinaria.

INAUGURACION DE LA PLAZA DE TOROS.

Por fin amaneció el día 18, en que habia de celebrarse acontecimiento tan esperado, y tener lugar la primera de las dos medias corridas anunciadas. Iban á cumplirse los votos, á llenarse los deseos de los toledanos, y no hay que decir si saludarian esta aurora con extraordinario regocijo. Aunque la ocasion y el motivo eran diferentes, bien pudieron, al despertar, aplicarse, alterando ligeramente algun concepto, aquellos famosos versos que dan principio á la RAQUEL de Huerta:

Todo júbilo es hoy la gran Toledo;
El popular aplauso y la alegría,
Unidos al magnífico aparato,
Nuestra insigne victoria solemnizan.

Hasta el sol demostraba querer contribuir á la solemnidad, pues apareció como avergonzado, entre nubes de aspecto poco siniestro que anunciaban algun chubasco, para refrescar la atmósfera, y templar por la tarde el calor excesivo propio de la rigurosa estación presente. Tan felices augurios contribuyeron á redoblar el entusiasmo, y á hacer que se solicitaran sin reparo alguno las localidades de sol, únicas casi que habia sin despachar en los puntos de venta.

Desde la madrugada circulaba ya por las calles

de la ciudad, recorriendo la feria de juguetes, un número considerable de gentes forasteras, y sentíanse en todas partes la agitacion y el movimiento precursores de la invasion que se esperaba á la hora del arribo de los trenes ordinario y extraordinario de aquel día. Llegó ésta, y Madrid y los pueblos de la línea tomaron por asalto la ciudad visigoda.

Desde este instante ya no fuimos nuestros, sino de los amigos y extraños que invadieron nuestras casas; y tomaron posesion de nuestras mesas, y se hicieron dueños de nuestras simpatías.

Un gentío inmenso discurría en encontradas direcciones, y ahogaba con su rumor la voz del vecindario.

Toledo, á pesar de todo, levantaba la cabeza satisfecha de su triunfo. Habia sonado la hora de la justicia. Venian á saludarla los que la habian olvidado ó prostituido, los que ayer la despreciaron, considerándola un pueblo muerto, los que la abandonaron á su desgracia, juzgando imposible que pudiera levantarse de su antigua postracion.

¡Feliz día, momento venturoso aquel en que, al reclamo de una fiesta popular, acudieron á deslumbrarse con el brillo de nuestros adelantos, y á presenciar nuestras mejoras, cuantos nos creian aun sumidos en el sueño de la indolencia ó de la muerte!

La creacion de la feria de ganados fué un gran pensamiento económico.

La Exposición es una idea de incalculables resultados científicos.

La plaza de toros ha sido el tribunal en que se reunieron nuestros severos jueces, para oír el proceso de nuestra justificacion, y pronunciar el fallo que nos prometiamos de su imparcialidad y buen criterio.

Estamos absueltos.